

Relaciones entre medios hermanos ¿Cómo construir una mejor familia?

Tiempo y **oportunidad** son las palabras claves para que los miembros de la **familia** se acoplen a la idea de que **su padre o su madre** tiene un hijo con otra pareja

Por **Gabriela Salazar Canelos**
Psicoterapeuta (09) 3277 362
gsalazar@des-cubrir.com

En la actualidad, muchas personas han formado más de una familia, ya sea a partir de un divorcio, separación o incluso estando solteros con la llegada de un hijo. Ahora, es mucho más frecuente encontrarnos con familias que dentro de sus miembros cuentan con hijos de diversos matrimonios, con niños que tienen medios hermanos e incluso hermanastros. Es imprescindible que este término no sea asociado con un sentido despectivo sino, como aquel que marca la diferencia entre los nuevos o anteriores hijos que llevan nuestra sangre por la relación de alguno de los padres y, a los hermanastros, como los hijos de la nueva pareja de uno de los progenitores que no llevan nuestra sangre.

Las relaciones entre los medios hermanos suelen verse afectadas, para bien y para mal, por la relación que mantienen sus padres con ellos y con las madres de estos niños o adultos. Sería iluso pensar que los medios hermanos, no influyen de ninguna manera en la vida de los chicos, pues con ellos empiezan a reflejarse sus necesidades de afecto, familiaridad e incluso, envidia y celos. Los medios hermanos encuentran en ellos diferencias propias de su entorno, desde sociales, económicas y afectivas por distintas razones. Es ahí cuando empiezan las du-



Fotos: Captura Internet

das sobre el cariño que sus padres les entregan y los cuestionan en caso de que encuentren algo que a ellos les parece injusto. Inquietudes como, ¿porqué a ellos los ve o los quiere más que a mi/nosotros? ¿Porqué ellos tienen más dinero o atención que nosotros? son comunes. Los padres deben tener la suficiente inteligencia emocional para recordarles que ambos son hijos y se los ama por igual.

Sin diferencias en el trato

Entre las diferencias que a veces se convierten en un inconveniente para que la relación entre medios hermanos se afiance, está la manera en la cual uno de los dos niños se siente cuando está en el hogar del otro, ya que la presencia del progenitor del hermano marca, en ciertos casos, un ritmo diferente que podría resultarle intimidante o molesto.

Si la madre o padre del hermanito logra igualar el trato, aunque fuera de manera aparente, con su hijo y su medio hermano, se logrará que no existan rivalidades innecesarias entre ellos. Estas peleas y resentimientos existen porque uno de los dos intenta ganar la atención de los adultos y sentirse “más amado”.